

FELIPE Y SANTIAGO

MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

EVANGELIO DE SAN JUAN 14, 8.- Le dice Felipe. Hoy se celebra su fiesta juntamente con la de Santiago. Los dos viven con Cristo en las mansiones de la Jerusalén celeste. Mientras vivieron en este mundo, siguieron a Cristo/ camino y predicaron su verdad a los infieles/ y entraron por Cristo la puerta en los pastos de la felicidad eterna.

Señor dice Felipe **muéstranos al Padre y esto nos basta**. Había dicho que *nadie va al Padre sino por Él* que es inseparablemente igual al Padre. Y para que no preguntaran quién es el Padre les muestra que por Él ya conocido se conoce al Padre, lo cual todavía ignoraban. Y les arguye diciendo: **Sí me hubierais conocido a mí, hubierais conocido sin duda a mi Padre, y le conoceréis luego, y ya le habéis visto**. Como decimos de dos totalmente semejantes: Si has visto a éste has visto aquél. Habían visto al Hijo más parecido. Necesitaban los discípulos caer en la cuenta de que el Padre es como el Hijo no diferente: *Desde ahora le conocéis por mí y le habéis visto con el corazón, por cuanto me habéis visto a mí totalmente semejante a Él*.

Imaginaban que el Padre era superior al Hijo y así no conocían ni al Padre ni al Hijo. Con esta disposición dice Felipe: *muéstranos al Padre y esto nos basta* porque en Él tenemos todo lo que podemos necesitar. Algo parecido tenemos en el Éxodo donde dice Moisés al Señor: *Muéstrame tu gloria/* y Yahveh respondió: *Yo haré pasar ante ti toda mi bondad*. Equivale a decir: *Felipe, quien me ve a mí ve también al Padre, y ve todo bien*.

ORACIÓN

Por este bien, es bueno todo lo que es bueno. Este bien, como bien substancial, extiende su bondad a todos los bienes existentes. Todo lo que tiene inteligencia o razón se mueve vive o existe en el cielo, como los ángeles; en la tierra o debajo de la tierra; en el aire, en el agua, procede de aquel sumo bien, causa de todas las cosas y bondad fontal. Por tanto, a Él la honra y la gloria por los siglos eternos. Amén.